

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE SONDEOS EN C/ PIEDRA SANTA, Nº 7 (BARRIO DE SAN MATÍAS, GRANADA)

M^a ISABEL MANCILLA CABELLO
M^a JOSÉ RIVAS ANTEQUERA
JULIO M. ROMÁN PUNZÓN

Resumen: Como resultado de la intervención arqueológica se documentaron una serie de estructuras pertenecientes, por un lado a espacios domésticos de las épocas medieval y moderna, y por otro, una posible zona industrial del siglo XIX y un almacén ya del siglo XX.

Abstract: Several structures belonging, in one hand to domestic spaces from medieval and modern times and in the other hand to a XIX century industrial area and a XX century storage area have been documented during archaeological works.

INTRODUCCIÓN

Entre los días 20 de abril y el 19 de mayo de 2004 se lleva a cabo la intervención arqueológica preventiva mediante sondeos en el citado solar con motivo del proyecto de construcción de un bloque de tres viviendas y local comercial. Se realizaron dos sondeos arqueológicos, uno de 2 x 4 m, próximo a la calle Piedra Santa, y otro, de 3 x 5 m, al fondo del solar. En ambos se alcanzó el terreno natural, aunque en el corte 1 resultó estar bastante bajo si tenemos en cuenta la estratigrafía de la zona, concretamente a 1,30 m con respecto al nivel de la calle.

En las tareas arqueológicas colaboraron dos estudiantes de Historia de la Universidad de Granada: Francisca Cardona López y Montserrat Talavera Román.

SITUACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL SOLAR

Se halla ubicado en el llamado barrio de San Matías, a escasos metros de la vía de igual nombre. Por el norte limita con la calle Piedra Santa, por donde se accede al solar, y por el resto con edificaciones (fig.1). Concretamente, los límites este y oeste los constituyen un edificio en estado de ruina y el Hotel Niza, respectivamente.

Según Julio Belza (1997, p.338) el nombre de la calle se explica por la existencia, tiempo atrás, de una tienda regentada por un comerciante cuyo apellido o apodo era el de "Piedrasanta". Dicha denominación aparece ya en planos del siglo XVIII.

A nuestra llegada, el solar se encontraba libre de restos emergentes, a excepción de la fachada norte que se conservó, y el suelo estaba cubierto por un pavimento de hormigón, sobre el cual, en el tercio sur, existía uno de terrazo de la anterior edificación. La retirada de éstos, en la zona de los cortes planteados, se realizó con martillo hidráulico.

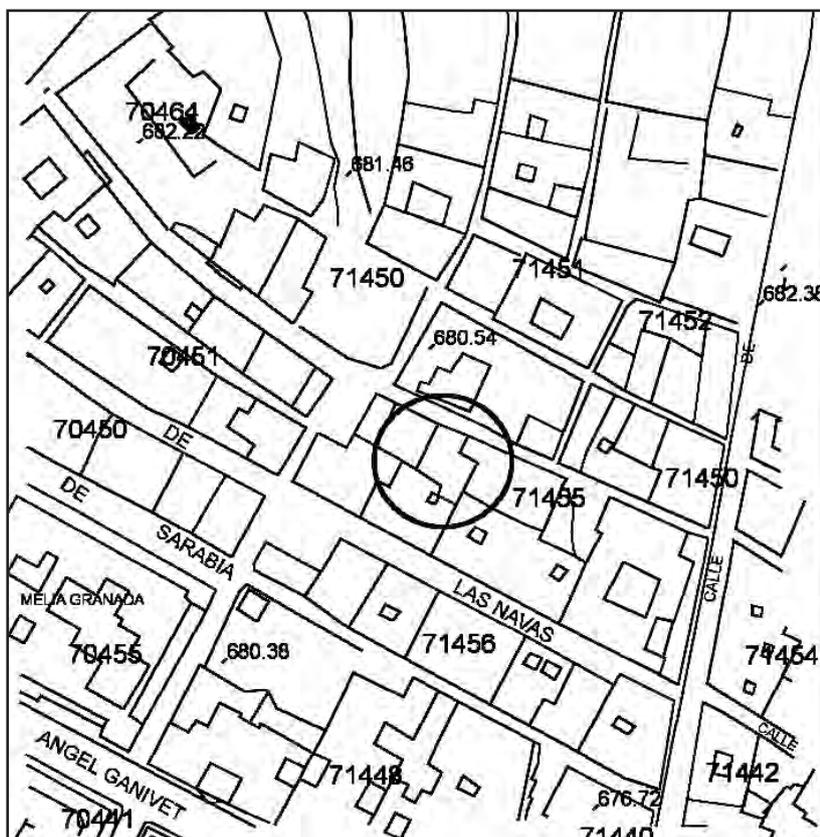


Figura 1. Ubicación del solar.

La superficie neta del solar era de 90,20 m². y se hallaba a 680,36 m.s.n.m. Los dos cortes se plantearon siguiendo las medidas de seguridad indicadas por el responsable de seguridad y salud laboral.

EVALUACIÓN DEL POTENCIAL ARQUEOLÓGICO DEL ENTORNO

Este solar se ubica en una zona privilegiada de la ciudad; entre la colina del Mauror y la Vega, ante lo cual no es de extrañar que tenga una ocupación continuada desde la Antigüedad, tal y como reflejan las distintas intervenciones que se han realizado en el entorno. Concretamente, en los solares n° 17 y 19 de la calle Ángel Ganivet y n° 3 de la calle San Matías (CASADO *et alli*, 1995) se encontraron restos de una posible área de necrópolis romana. En una excavación más reciente realizada en calle Varela esquina San Antonio, se documentaron niveles del Ibérico Reciente y un vertedero de material de construcción romano sobre el geológico (BORDES y RODRÍGUEZ, 2002). En la misma calle Piedra Santa y muy próximo a nuestro solar, en los números 15 y 17 aparecieron estructuras que su excavador relacionó con otras aparecidas en su entorno y que formarían parte de una villa romana (RODRÍGUEZ, 2003).

La ocupación medieval más antigua documentada en la zona se remonta al siglo XI, momento al que corresponden, por un lado, los restos del alfar aparecidos en la Casa de los Tiros (LÓPEZ, 1995), y por otro, parte de un patio y la crujía norte de una casa construida en el segundo cuarto del siglo XI y que se mantuvo hasta el siglo XV experimentando algunas reformas como la construcción de un estanque de ladrillos, en los solares vecinos ya mencionados (RODRÍGUEZ, 2003). A estas evidencias se unen las estructuras aparecidas en nuestro solar pertenecientes a una atarjea y a un espacio doméstico que más adelante describiremos, así como los restos del pavimento de cal grasa hallado en el número 23 de la cercana calle Navas (MANCILLA, 2006).

En cuanto a la evolución urbanística de la zona para este momento, por ahora no se tienen más que datos puntuales resultado de diferentes intervenciones. No obstante, será a partir del siglo XIII cuando tiene lugar el máximo desarrollo apareciendo, entre otros barrios, el de *al-Gor'ý*, al que pertenecería el espacio que ocupa actualmente nuestro solar. Éste estaba ubicado en la orilla izquierda del Darro y se extendía por la parte occidental del sector de la medina. Comprendía casi todo el casco urbano asignado a la vieja colación de San Matías, cuyo centro radicó en la *zanaqat al-Gor^yi*, hoy calle Navas(1) (SECO DE LUCENA, 1975, p.93). Estaría delimitado al este y al norte por el barrio de la Antequeruela y la colación de Santa Escolástica, al sur por el barrio de *Bab al-Tawwabin*, y al oeste por el río, quedando envuelta por el trazado de la muralla que Seco de Lucena denomina Cerca exterior de Poniente y por la Cerca sur. A través del puente de *al-Dabbagin* (de los Curtidores) se comunicaban con el barrio contiguo de la orilla derecha del río. La principal mezquita del barrio (*Yami Ibrahim*) estuvo situada en la calle de *al-Gor'ý*, en el número 19 de la calle Navas. La planta era cuadrada y medía 12 por 11 varas castellanas. En la misma calle existió otra cuyo nombre transcribieron los cristianos por Almará. En el barrio, aunque se desconoce su localización exacta, hubo también una rábita que los cristianos llamaron Notez (SECO DE LUCENA, 1975, p.94).

Con la llegada de los cristianos, y principalmente en el siglo XVI esta zona sufre una importante remodelación que transforma definitivamente la trama urbanística islámica. Por ejemplo, se abre la calle San Matías y se crea un espacio abierto y amplio ocupado hoy por la Plaza del Campillo. La primera iglesia de San Matías establecida de forma temporal en la mezquita del barrio, consagrada en 1501, se abandona en 1527 para trasladarla al nuevo edificio construido en la recién creada calle donde permanece actualmente (SECO DE LUCENA, 1975, p.94). La importancia de la calle San Matías queda atestiguada por el establecimiento de, tanto en ella como en la zona de Santa Escolástica, "*gente principal y noble y muchos mercaderes y gente rica*" (BOSQUE MAUREL, 1962, p.92), lo cual explica el desarrollo urbanístico en el que predominan grandes casas y una trama urbanística ortogonal que se superpone a la de época islámica. En contraposición, en el entorno a San Matías se situaron hasta hace poco tiempo las mancebías.

A partir del siglo XVIII se inicia, dentro de una política urbana municipal de apertura, un proceso de transformación urbana que lleva a la demolición de antiguas construcciones que se mantenían en pie, como la muralla, puerta y castillo de Bibataubín. A mediados de ese siglo se construye el Palacio de Bibataubín quedando configuradas las plazas del Campillo Alto y Campillo Bajo.

En 1802 se inicia la construcción del teatro Cervantes, que junto a diversos cafés, puntos de reunión y tertulia centraron el movimiento cultural granadino en la zona a finales del siglo XIX e inicios del XX. La cercana plaza de Mariana Pineda, antes llamada Plaza del Campillo Alto y de Bailén, se comenzó a construir en 1833 (CASADO *et alli*, 1995). Ya en el siglo XX, se derriba dicho edificio y en su solar, y en tanto otros del barrio, se construyen nuevas viviendas.

En cuanto a las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en el entorno son varias, algunas ya mencionadas anteriormente. En ellas (Horno de San Matías, 16; Casa de la Bizcocha; cine Regio; Calle San Matías, 16; Piedra Santa, 8 y 11; 15 y 17; Navas 23) se ha documentado una secuencia arqueológica muy interesante que va desde época ibérica hasta nuestros días. La escasa potencia estratigráfica existente en líneas generales en esta zona no ha permitido una buena conservación de los niveles y estructuras antiguas, las cuales se han visto notablemente afectadas por los procesos postdeposicionales resultado de una ocupación continuada.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La destrucción de posibles depósitos arqueológicos con motivo de la nueva obra justificó la realización de esta intervención arqueológica preventiva. Para ello, se plantearon dos sondeos, uno de 3 x 5 m (corte 1) en la mitad meridional, y otro de menor tamaño, 4 x 2 m (corte 2), muy próximo a la línea de calle. En ambos cortes se alcanzó el terreno natural.

Se documentaron, por un lado, estructuras pertenecientes a espacios domésticos de las épocas medieval y moderna, y por otro, una posible zona industrial de época contemporánea.

En el *Corte 1* (fig.2), bajo el pavimento de terrazo (E-01)(2), el cual se adosaba al tabique de ladrillos (UE03), límite norte del antiguo almacén de juguetes que existía en esta parte del solar, apareció el pavimento de hormigón (UE130). Al otro lado del tabique y adosado a él se documentó otro pavimento de hormigón (UE05) que cubría la totalidad del solar. Ambos se eliminaron con la ayuda de un martillo hidráulico. En la UE130 apareció un sumidero (UE101) que vertía en un pequeño pozo ciego o depósito de planta cuadrada (E-08), y dos recortes (UE26 y UE08), que corresponden a las anulaciones, el primero de una estructura rectangular a modo de pequeña pileta (E-04) que apareció colmatada (UE11) bajo la UE09, y el segundo, de otra posible estructura (UE12), la cual apoyaba directamente sobre el empedrado UE13 (E-05).

Bajo la UE130 existía una preparación (UE34) a base de fragmentos de ladrillos trabados con un mortero muy pobre de arena y cal para nivelar la superficie en la que colocar dicho pavimento de hormigón; ésta se adosaba tanto a la UE36 como a la UE10, y cubría las tuberías de fibrocemento (E-06 (3) y E-11), el registro en las que ambas se conectaban (E-10), la bajante de los darros (E-12) y una fina capa de mortero de arena y cal (UE35) existente sobre el empedrado UE13 (E-05).

El pavimento de hormigón documentado en el resto del solar (UE05) cubría, por un lado, una pequeña estructura contemporánea (UE53) (E-09) con una marcada pendiente aparecida justo en la esquina noreste y colmatada por un relleno (UE38) de arena, cenizas, carbones y gran cantidad de fragmentos de cristal plano estriado, y por otro, un nivel de tierra (UE29) con material moderno que había sido recortada por la trinchera UE44 de la canalización de fibrocemento (E-11).

Una vez desmontado todo el sistema de canalizaciones contemporáneas se comenzó a levantar el empedrado (UE13) aparecido en la mitad sur del corte, que pertenecería al patio de una vivienda, el cual asentaba sobre niveles de época moderna (s.XVII) (UE56 y UE57), y se delimitó la gran acumulación de grandes cantos de río que apareció en la mitad oeste. Ésta resultó ser finalmente un pozo ciego (UE48) (E-13) colmatado en época moderna con gran cantidad de piedras y arena (UE's 84 y 85). Asociado a este pozo se encuentra el murete de ladrillos trabados con barro UE96 (E-23), cortado en parte por la trinchera (UE59) del depósito contemporáneo (E-08) y cubierto por la UE58 (con material del siglo XVI).

En la mitad este, muy afectadas por las estructuras E-09 y E-06, se documentaron parte de un pavimento de losetas de barro (UE62) (E-17), un pilar de ladrillos (UE61) (E-16) y restos de un murete con el gozne para una puerta (UE65) (E-19) pertenecientes todas a una vivienda de época moderna (4).

Bajo el pavimento (E-17) se individualizó un nivel de tierra (UE72) de color marrón anaranjado con restos de cal y material de construcción, que asentaba directamente sobre el pavimento de cal UE63 (E-18) y cuyo material cerámico era de época nazari (lám. I). Este potente pavimento de cal, de aproximadamente 10 cm de grosor, pertenecería a una vivienda construida en época almohade, dado el material cerámico recuperado en su preparación (UE80 y UE113)(5), de la que también se ha conservado un pilar de ladrillos (UE76) (E-20) y parte de otro (6)(UE92) (E-21), entre los cuales distaban 80 cm. El pavimento (lám.III) se documentó en gran par-

te del corte bajo las UE's 55 (lám. I), 57, 77 (lám. I) y 81(7) aunque muy afectado por las reformas que sufre este espacio en el siglo XVI, tales como la construcción del muro de cantos de río trabados con barro (UE93=UE116) (lám. II) y el pozo ciego, junto con la estructura UE96, a la que estaría asociado, la cual estaba colmatada también por niveles del siglo XVI, concretamente la UE58.

En el *Corte 2* (fig.3), bajo el pavimento de hormigón (UE05) y el relleno (UE06) que cubría la totalidad de la superficie, se documentaron dos grandes estructuras contemporáneas, una de ellas muy reciente, que era una base de hormigón (E-15), y la otra, una pileta (E-25) colmatada por un relleno de cenizas, carbones, arena y fragmentos de cristal (UE24) de iguales características que el hallado en el interior de la UE53 (E-09), en el corte 1. En el resto de la superficie del corte se identificó un nivel de tierra marrón anaranjado con abundante grava y material contemporáneo (UE15) (lám. II) que había sido recortado por varias trincheras de tuberías como la identificada en la esquina noroeste (UE22) (E-27) o la aparecida junto al perfil sur (UE21 y UE22) (E-26), que a su vez había sido cortada por la tubería de fibrocemento (E-06), la cual continuaba bajo la base de hormigón E-15 procedente del corte 1. Igualmente esta unidad (UE15) había sido recortada por las respectivas trincheras de las dos estructuras contemporáneas ya referidas (E-15 y E-25).

Retirado el relleno UE15, se documentaron dos muros solidarios de ladrillos y piedras trabados con mortero de barro y cal en la esquina noroeste (UE73 y UE89) (E-32), y parte de otro con revoco (E-36) en la mitad sur, cortado por las estructuras E-25 y E-26. A la E-32 se le adosaba un pavimento de pequeños cantos rodados ($z = 680,08$ m.s.n.m) del que se localizaron en planta tres pequeñas islas (UE67) (E-30), y muy próxima a una de ellas restos de lo que podría ser otro pavimento (UE37) (E-28) ($z = 680$ m), a la misma cota, pero de losetas de barro, que posiblemente esté en relación con el aparecido en el corte 1, aproximadamente a la misma profundidad (E-17). Tanto el empedrado (UE67) (E-30) como el muro UE89, al que se adosa, estaban cortados por la trinchera UE22 de la canalización E-27. El pavimento (E-30) asentaba sobre un nivel de tierra de textura mixta e inclusiones pétreas de pequeño tamaño y material de construcción que era la UE69, cuyo material cerámico era moderno.

Bajo esta UE15 también se hallaron dos mazacotes de hormigón (UE54) que estaban cubriendo parte de una atarjea de ladrillos de época moderna (UE52) (E-29) y serían resultado de alguna reparación. Ésta había sido cortada por el suroeste por la trinchera UE20 y por el noreste por las dos estructuras contemporáneas E-15 y E-25. No obstante se volvió a localizar en el perfil este, donde se observaba perfectamente como para su construcción se habían recortado (UE126 = trinchera de la atarjea), por un lado el pavimento E-30 y, por otro los niveles UE69 y UE75 (lám. I), asentando directamente sobre la UE78, de cronología almohade (lám. I). En la esquina sureste, en una pequeña zona entre el perfil y la conducción de fibrocemento (E-06), bajo la UE15 y sobre una estructura de ladrillos (UE88) que asentaba sobre los niveles naturales (UE104) y estaba recortada por dicha tubería, se documentó una pequeña capa de tierra rojiza (UE70) con materiales modernos, la cual también había sido recortada por las trincheras UE's 14 y 20.

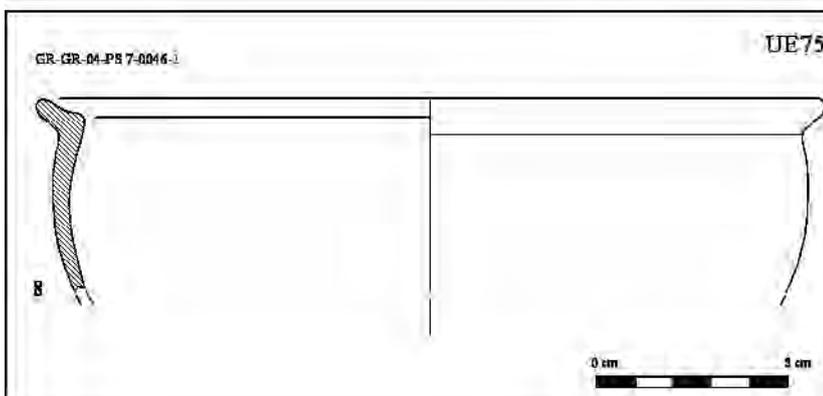
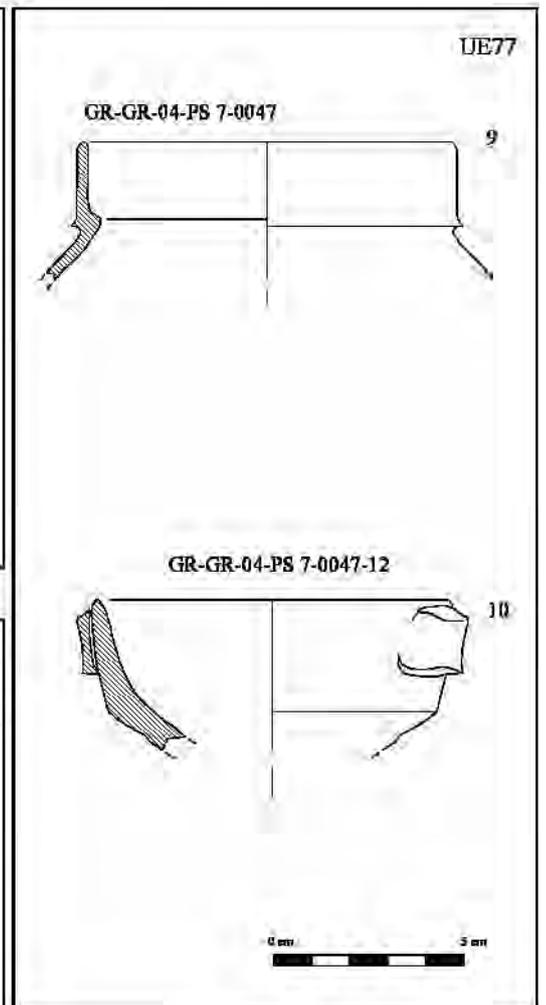
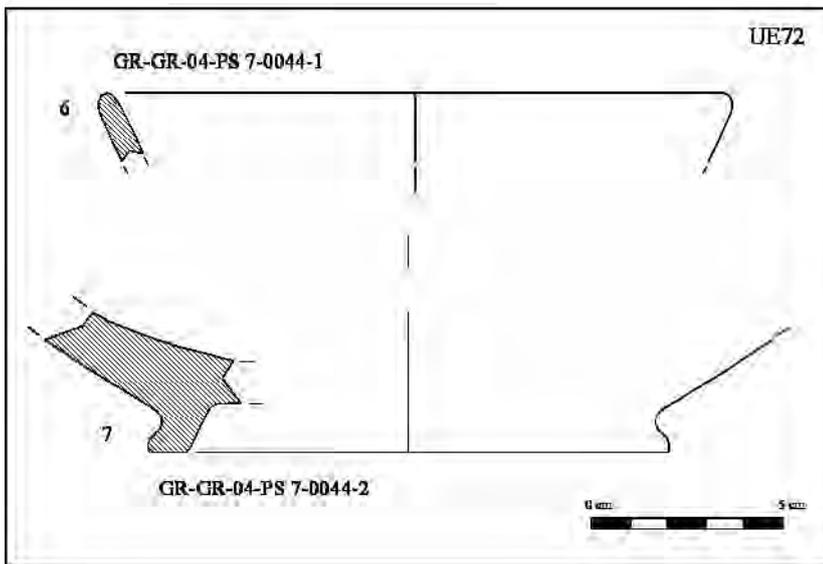
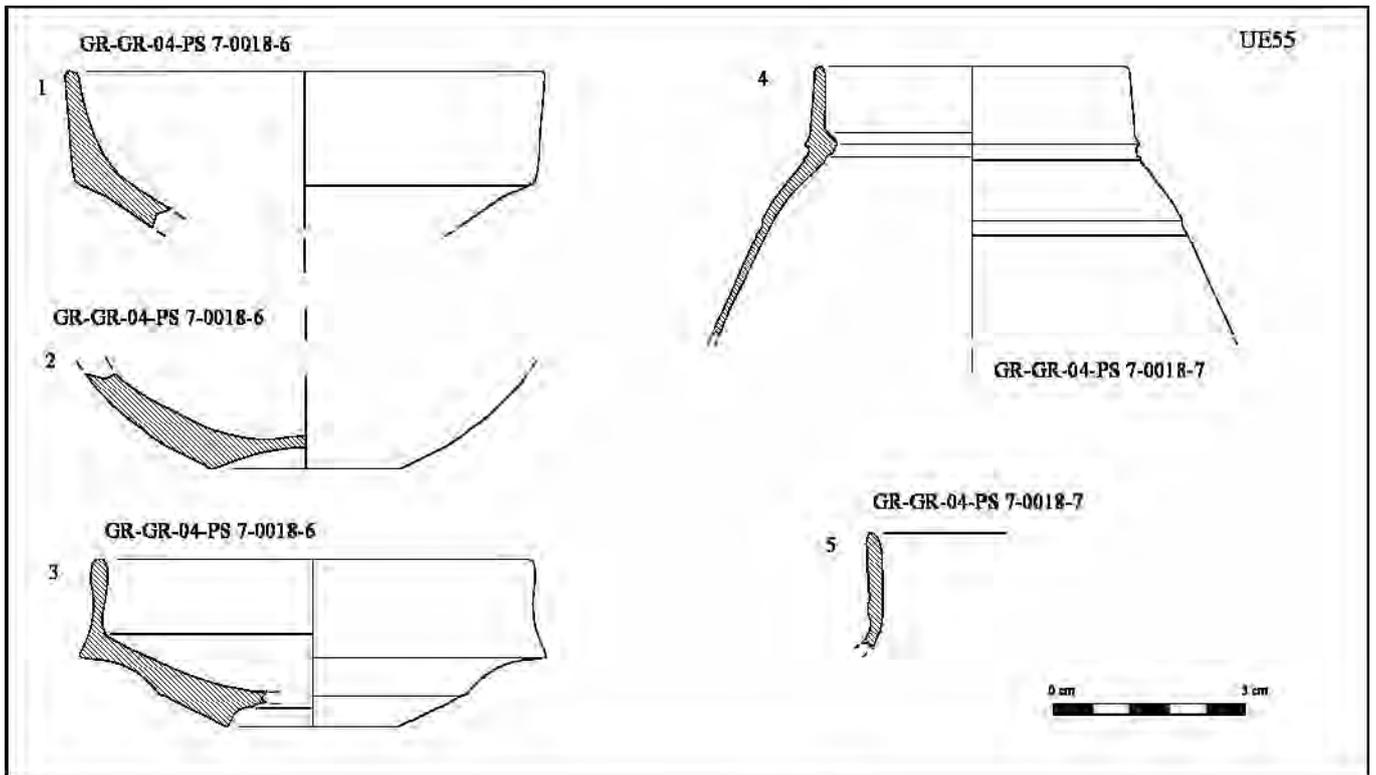


Lámina I. UE55 - Cerámicas modernas de mesa (1-3: escudillas) y de cocina (4 y 5: ollas)// UE72- Cerámica medieval de mesa (6 y 7: ataifores vidriados uno en melado y el otro en verde)// UE75- Cerámica medieval

de cocina vidriada (8: cazuela)// UE77 - Cerámicas modernas de cocina (9: olla) y de mesa (10: escudilla).

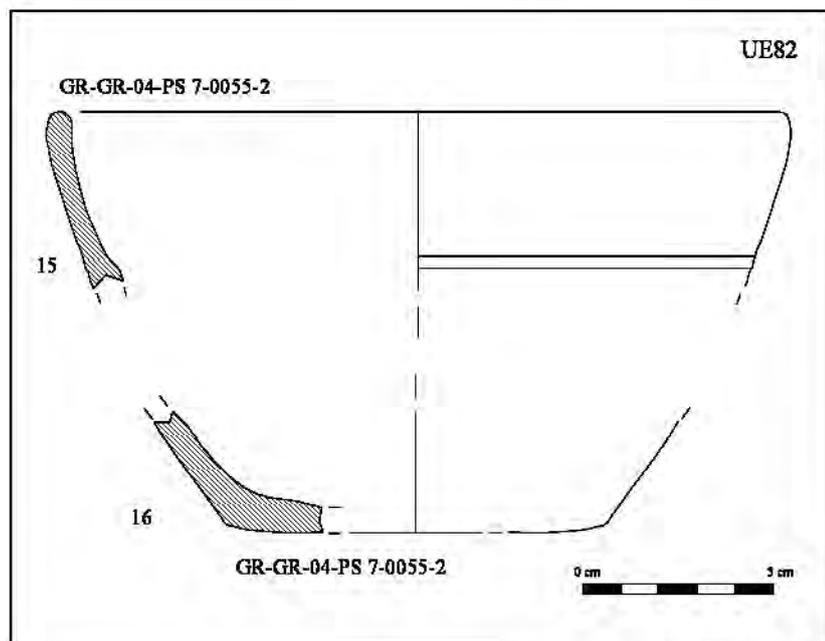
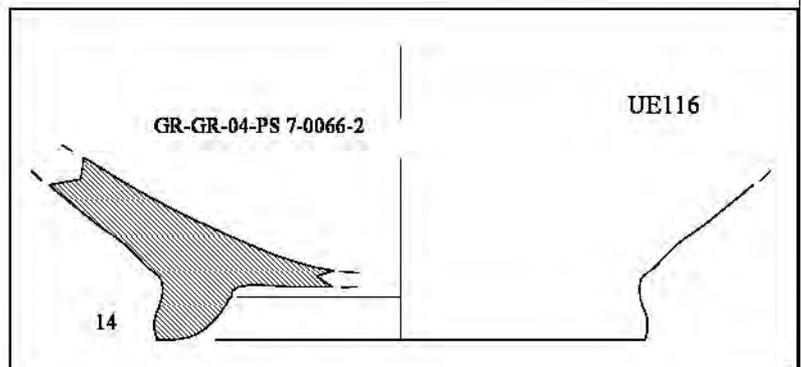
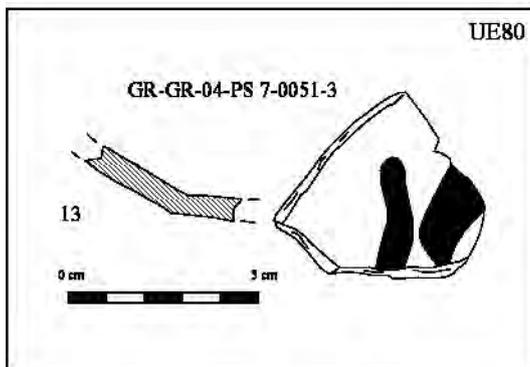
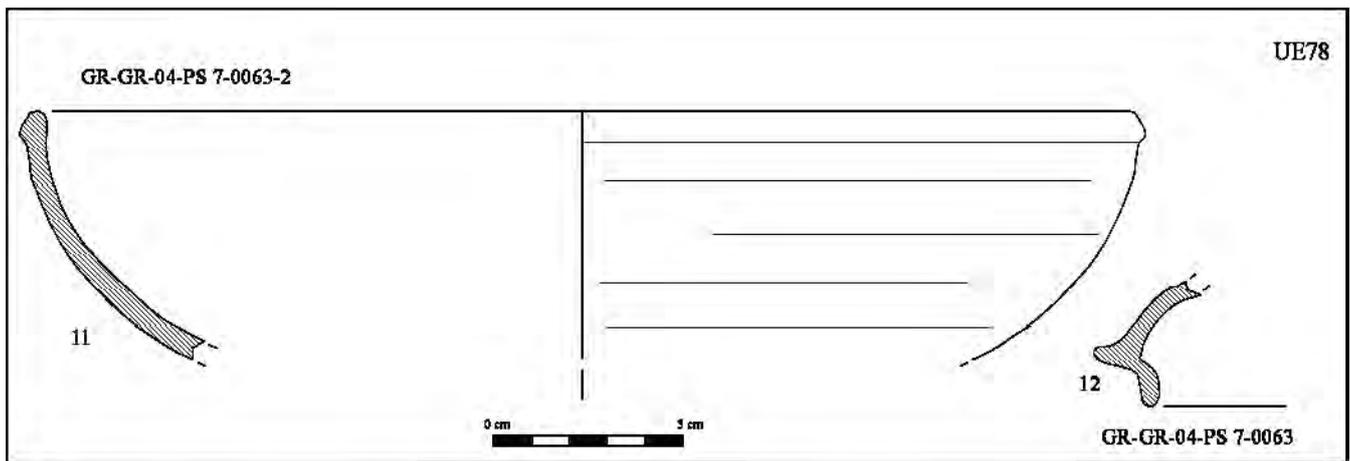


Lámina II. UE78 - Cerámica medieval (11: atafor melado y 12: tapadera)// UE80- Cerámica medieval (13: atafor vidriado con decoración en manganeso)// UE116- Cerámica moderna de mesa (14)// UE82 – Cerámica medieval de cocina sin vidriar (15 y 16: borde y base de cazuela)// UE15 - Cerámica contemporánea de mesa (17: sello de Pickman de la Cartuja de Sevilla).



Lámina III. Corte 1. Final de la excavación.

En el perfil norte se documentó un revoco de cal (UE103) del que se conservaba una altura máxima de 30 cm y una anchura de 1,60 m. Se le adosaba el murete UE71 (E-31), apoyaba sobre el nivel UE78 de cronología almohade (lám. II) y estaba amortizado por un potente nivel de tierra marrón oscura y textura mixta con material cerámico medieval, la UE75 (lám. I).

En una pequeña zona del corte, en la esquina noroeste bajo la UE69 y recortada por la trinchera de construcción (UE106) de la estructura E-32, se documentó un posible murete de tapial realizado con gravas, tierra y cal (UE71) (E-31). Lo reducido del espacio y la presencia de la pileta E-25, bajo la que parece continuar, nos dificultó su interpretación. No obstante se realizó una estrecha cata, de unos 20 cm de ancho, en la que se pudo observar como dicha estructura se adosaba al revoco UE103, y al parecer cubría una fina capa de tierra (UE86) bajo la cual se descubrió lo que se podría ser el pavimento (UE107) de la posible estancia enlucida allí existente. Dicho pavimento, muy mal conservado en esta zona, apoyaba sobre la UE78 (lám. II) y estaba realizado con cal y pequeñas piedras. En mejor estado se halló otro pavimento de cal grasa (UE108) (E-38) (z=779,48 m.s.n.m) bajo la base de hormigón E-15, asociado al pilar de ladrillos y base de piedra arenisca (UE109) (E-35), con la que funcionaría y cuya construcción seguramente rompió la atarjea UE83 (E-33). Ésta es la estructura más antigua documentada en este corte, y en general en toda la excavación. Conservaba parte de la cubierta y de las paredes que eran de ladrillos trabados con mortero de cal, así como la base, realizada sólo con mortero de cal grasa. Ésta asentaba sobre un nivel de arenas y gravas fluviales muy oscuras con material cerámico muy rodado altomedieval (s.IX-X)

(UE82) hallada sobre el terreno natural y que podría funcionar de preparación o base (lám. II). Esta canalización estaba colmatada por la UE115 y amortizada por un nivel de tierra limoarcillosa marrón oscura con material almohade (UE78) (lám. II).

SECUENCIA CRONOESTRATIGRÁFICA

Sobre la base de los datos obtenidos en la excavación arqueológica realizada en este solar se plantea la siguiente secuencia (figs. 2 y 3):

Periodo Romano

Aunque no se han documentado niveles ni estructuras de época romana, dada la escasa potencia estratigráfica y las importantes alteraciones que el registro arqueológico ha sufrido tras una continua ocupación de la zona, si se han hallado algunos materiales cerámicos, concretamente *sigillata* clásica, cerámica común y de cocina, junto con un pivote de ánfora y un fragmento de *tegula* mezclados con material medieval y moderno. Éstos no presentan señales de rodamiento, lo cual apoyaría la hipótesis, ya planteada(8), de la existencia de una posible villa periurbana en esta zona elevada y próxima al río Darro.

Periodo Medieval

Como ya se ha indicado anteriormente, los niveles y estructuras más antiguas documentadas en el solar pertenecen a este periodo, en el que se han podido diferenciar varias fases:

Fase Altomedieval

Esta fase sólo se ha documentado en la mitad noreste del sector 2, en una zona próxima a la línea de la actual calle Piedra Santa (fig.4). Concretamente se trata de una atarjea con alzado y cubierta de ladrillos y base de cal grasa (E-33) que asentaba en un nivel(9) o preparación de gravas y arenas muy oscuras (UE82) (lám. II) que apoyaban directamente sobre el terreno natural. Éste estaba formado por una capa de limos rojizos (UE104) que cubrían el compacto conglomerado (UE79) que constituye la Formación Alhambra.

Durante un tiempo en uso, la atarjea queda anulada con la construcción del pilar de ladrillos con base de piedra arenisca (UE109) (E-35) y el pavimento de cal grasa (UE108) E-38 (z= 779,48 m.s.n.m) asociado a él (CE-14), que formarían parte de una estancia o habitación perteneciente a un espacio doméstico o casa que se construye en esta zona ya en el siglo XI(10). Aunque la canalización dejó de funcionar parece ser estuvo visible (al menos la parte documentada en nuestro corte) junto con estas estructuras que se amortizan en época almohade, tal y como demuestra la presencia del nivel UE78 que las cubría (lám. II).

Fase Almohade

En ambos cortes se han documentado estructuras que pertenecerían a un mismo espacio doméstico o vivienda.

Sobre el nivel UE78 (lám. II), que cubría las estructuras altomedievales del corte 2, se construye una estancia de la que se ha documentado parte del revoco (UE103) de la pared norte y el pavimento de cal grasa (UE107) (E-34) (679,52 m.s.n.m) asociado a ella (CE-01) (fig.4).

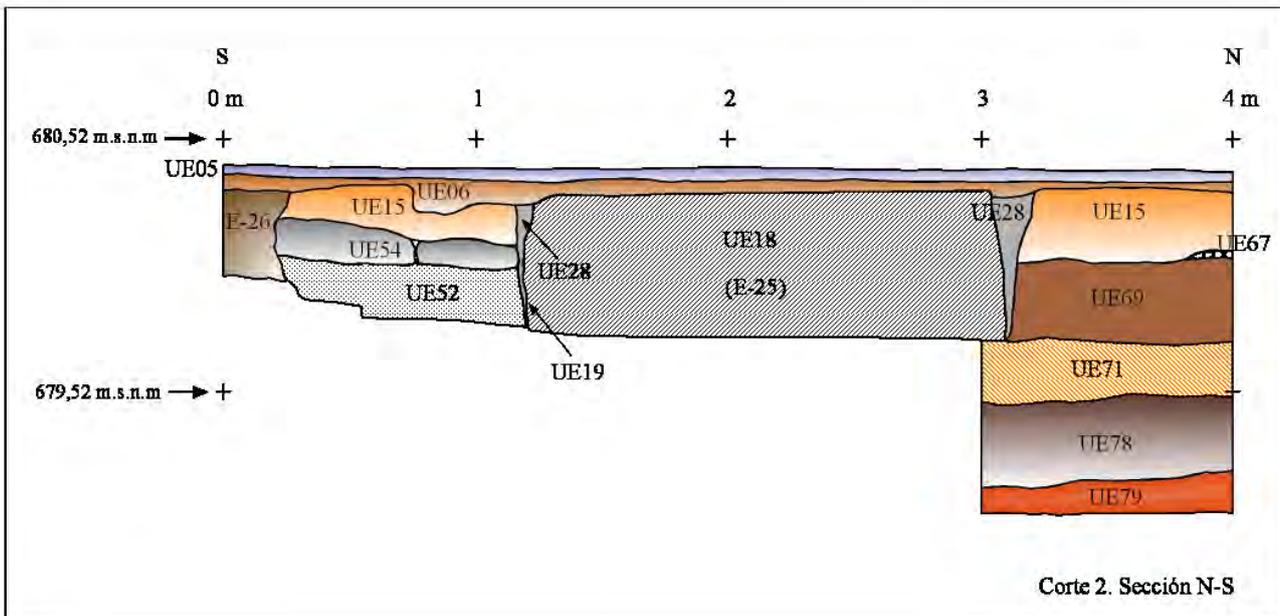
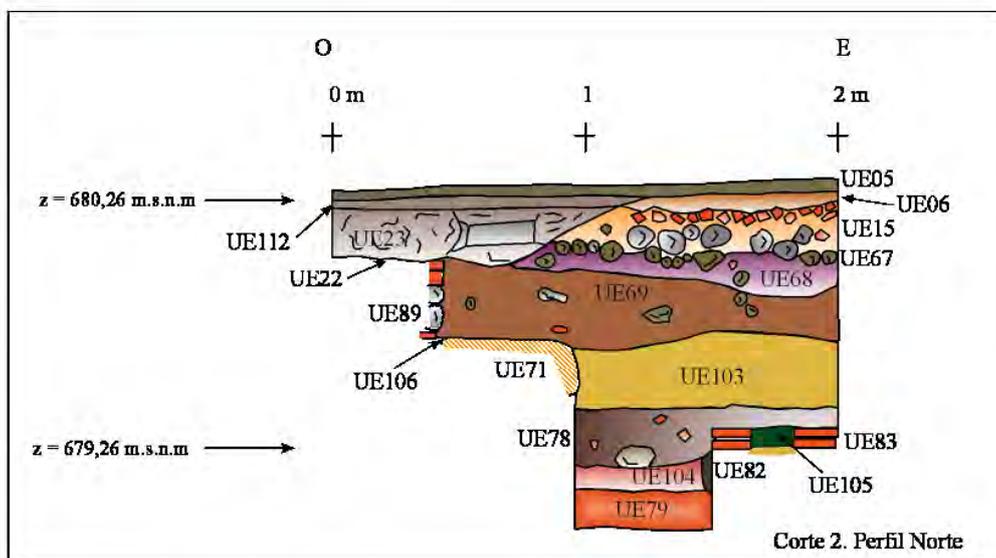
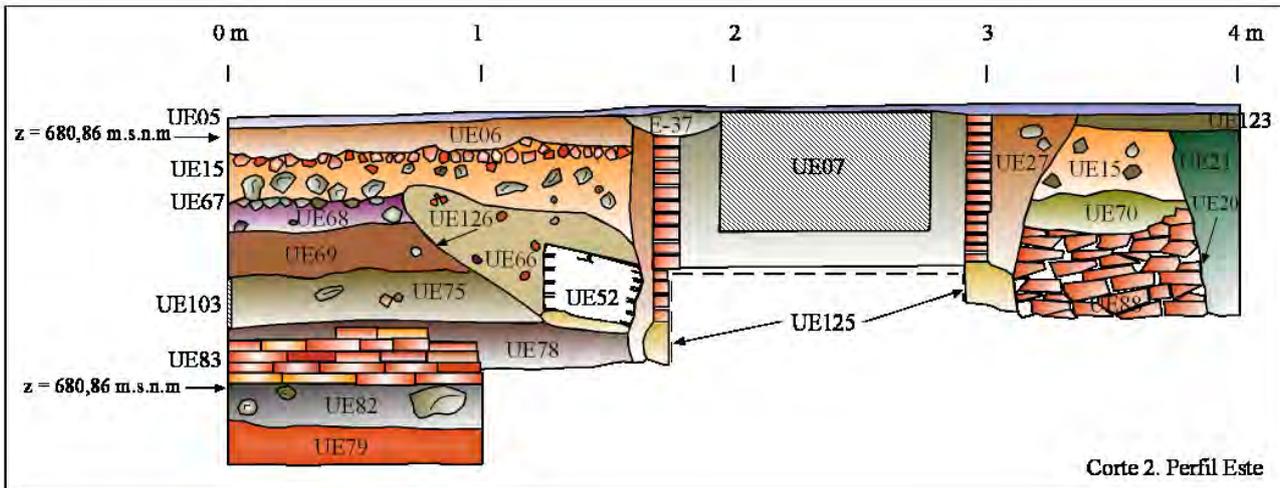


Figura 3. Corte 2. Perfiles E y N, y Sección N-S.

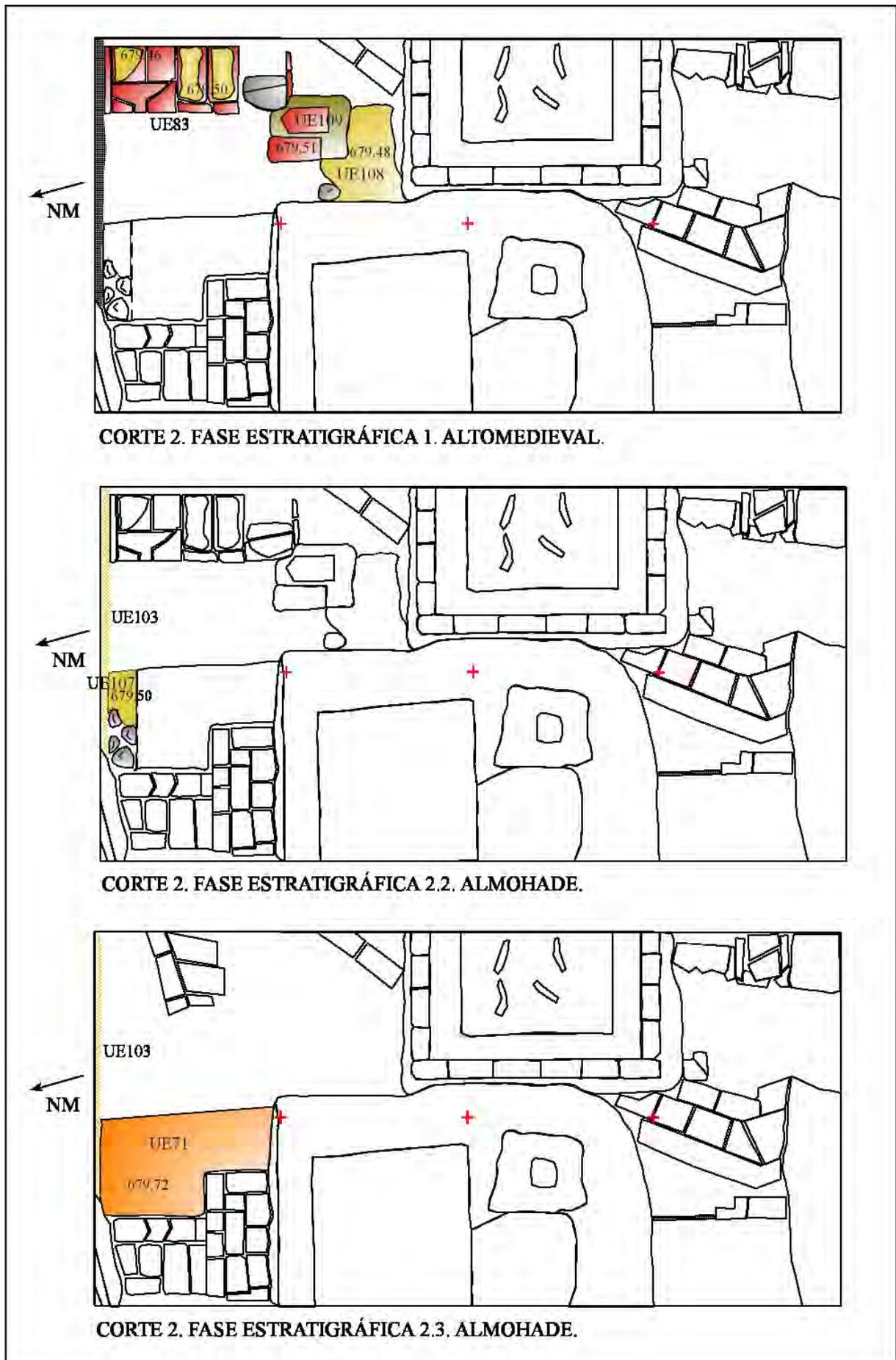


Figura 4. Corte 2. Planta por Fases: Época medieval (Altomedieval y Almohade)

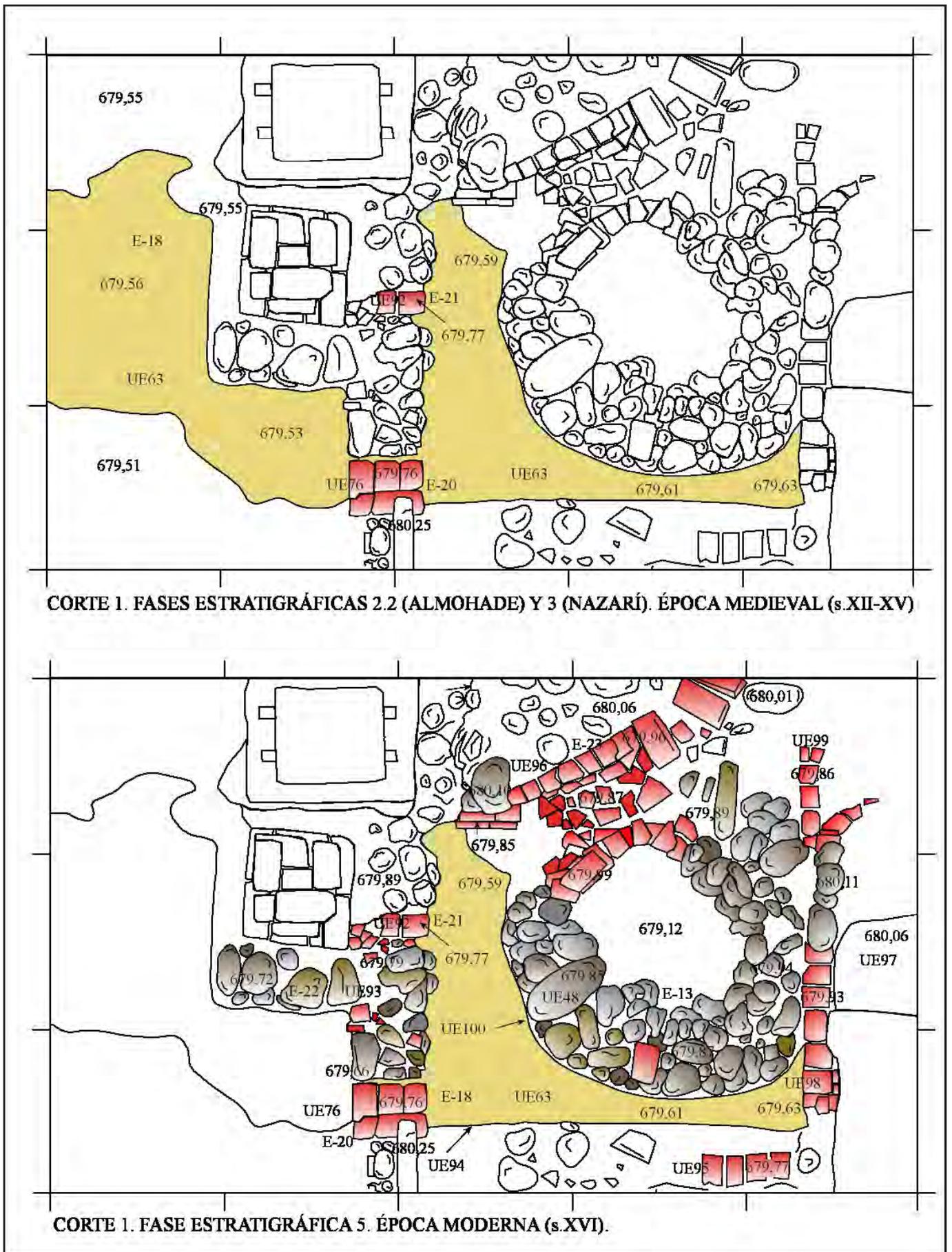


Figura 5. Corte 1. Planta por Fases: Épocas medieval (Almohade y Nazarí) y Moderna (s. XVI)

En el corte 1 (fig.5) y posiblemente pertenecientes a ese espacio doméstico, apareció un potente pavimento de cal grasa (E-18) de unos 10 cm de grosor que fue construido sobre el terreno natural (UE79), arrasando los posibles niveles y/o estructuras más antiguos que pudieran existir. En concreto, sobre la roca se depositó una capa de piedras de mediano tamaño a modo de nivelación (UE113) y sobre ellas otra de tierra (UE80)(11) para regularizar la superficie sobre la que colocar la potente capa de mortero de cal grasa que constituía el pavimento (UE63) ($z = 679,53-679,63$ m.s.n.m). Esta estructura, que se documentó por la casi totalidad del corte 1, no estaba completamente nivelada, es decir había una diferencia de cotas de 10 cm entre las dos posibles zonas existentes a un lado y otro de los pilares de ladrillos de sección cuadrada (E-20 y E-21) que se documentaron en el centro del sector y con los que funcionaría dicho pavimento (CE-06). Entre ambos distaba una longitud de 85 cm. (UE90) y podrían formar parte de un porticado.

La estancia aparecida en el corte 2 sufre una reforma consistente en la construcción de un murete de tapial (UE71) (E-31) de dirección norte-sur que marcaría su límite oeste. Dicho muro se adosaba al revoco (UE103) que era el límite norte de este espacio, reduciéndose así el tamaño de éste (CE-02) (fig.4).

Fase Nazarí

Tras un período de uso este espacio doméstico (CE-07) (fig.5), en el que no se realizan ningún tipo de reformas, se abandona. En los dos cortes se han documentado niveles de abandono; en el corte 1 la UE72 (lám. I), junto al perfil este, que apoya sobre parte del pavimento de cal grasa (UE63) y en el corte 2 la UE75 (lám. I) que se adosa tanto al revoco UE103 como al murete de tapial UE71.

Período Moderno

A este momento pertenecen gran parte de las estructuras documentadas durante la excavación. Se han podido distinguir varias fases de ocupación y abandono que abarcan desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII.

Siglo XVI

Parte de la vivienda medieval es reocupada en este momento, por ello sólo se ha conservado el nivel de abandono (UE72) (lám. I) en una zona concreta, junto al perfil este del corte 1, que sería la única no afectada por las reformas que se llevan a cabo en este momento y que alteran notablemente su distribución. Por un lado, se ciega el vano (UE90) que existía entre los dos pilares de ladrillos con el muro (UE93=UE116) (E-22) (lám. II), y por otro, se construyen al oeste de dicho muro, un pozo ciego de cantos de río (E-13) que recorta el pavimento de cal grasa (UE63) y una serie de muretes de ladrillos (E-23), UE95, UE98 y UE99 entorno al pozo. Posiblemente este espacio formaría parte de un patio o zona abierta dada la presencia del pozo (CE-8) (fig.5).

En el corte 2 sobre el nivel de abandono UE75 (lám. I) se construye el posible pavimento de losas de barro UE74 y también la estructura E-32, formada por dos muretes solidarios de ladrillos y cantos de río que constituirían la esquina de una posible estancia (CE-03) (fig.6).

Con la reforma de la vivienda medieval y construcción de nuevas estancias, este espacio doméstico, tras un período de uso, se abandona (UE's 55, 58, 69,77, 81 y 122).

Siglo XVII

De la posible vivienda construida en este momento sólo se han conservado algunas estructuras en la esquina noreste del corte 1 que pertenecen a una zona de acceso (CE-09). Concretamente se halló un pilar de ladrillos de sección cuadrada (E-16) que estaría asociado al pavimento de losas de barro (E-17) y al murete (E-19), que conservaba el gozne de una puerta (fig.7).

En el corte 2 se encontraría una zona abierta o patio formado por la E-32, que se amortiza, y el pavimento empedrado E-30. Junto al perfil sur del corte y en línea con el muro E-30 se documentó un murete de ladrillos con restos de revoco (E-36) que funcionaría posiblemente en este momento (CE-04) (fig.6).

Tras esta fase de construcción y uso se produce el abandono de la parte más meridional, es decir, la del corte 1 (UE's 29, 56,57, 120 y 121).

Siglo XVIII

En el corte 1, sobre los niveles de abandono anteriormente mencionados, se construye una amplia zona empedrada (UE13) (E-05) (CE-10), aunque con cantos de río de mayor tamaño al documentado en el corte 2 (E-30) que se amortiza en este siglo, y con el que conformarían posiblemente un espacio abierto o gran patio (fig.7).

El empedrado E-30 se ve afectado por la construcción de una atarjea de ladrillos (E-29), no obstante la zona se restituye con losas de barro (UE37) en lugar de guijarros. Dicha canalización es reparada posteriormente y en lugar de ladrillos se cubre con dos mazacotes de hormigón (UE54) (fig.6).

Período Contemporáneo

A lo largo de los siglos XIX y XX se producen las principales afectaciones sobre el registro arqueológico del solar con la construcción, por un lado de la pileta (E-25) y por otro de la red de saneamiento del edificio demolido.

Siglo XIX

Durante este siglo, en la parte más próxima a la calle piedra santa, es decir el corte 2, se deposita un estrato o relleno con material cerámico mezclado (UE15) que cubre el posible patio allí existente desde el siglo XVII.

En la segunda mitad del siglo XIX esta zona, tradicionalmente de uso doméstico, cambia y pasa a convertirse en una zona industrial, como así reflejan las dos estructuras aparecidas (E-09 y E-25) (CE-05) (figs. 8 y 9). La primera (E-09) se documentó en la esquina noreste del corte 1 y estaba formada por una rampa de marcada pendiente que se perdía en el perfil por lo que no se pudo hallar su final. Próxima a ésta se documentó una posible zapata de hormigón (E-14) en la que apoyaría alguna otra estructura. La segunda

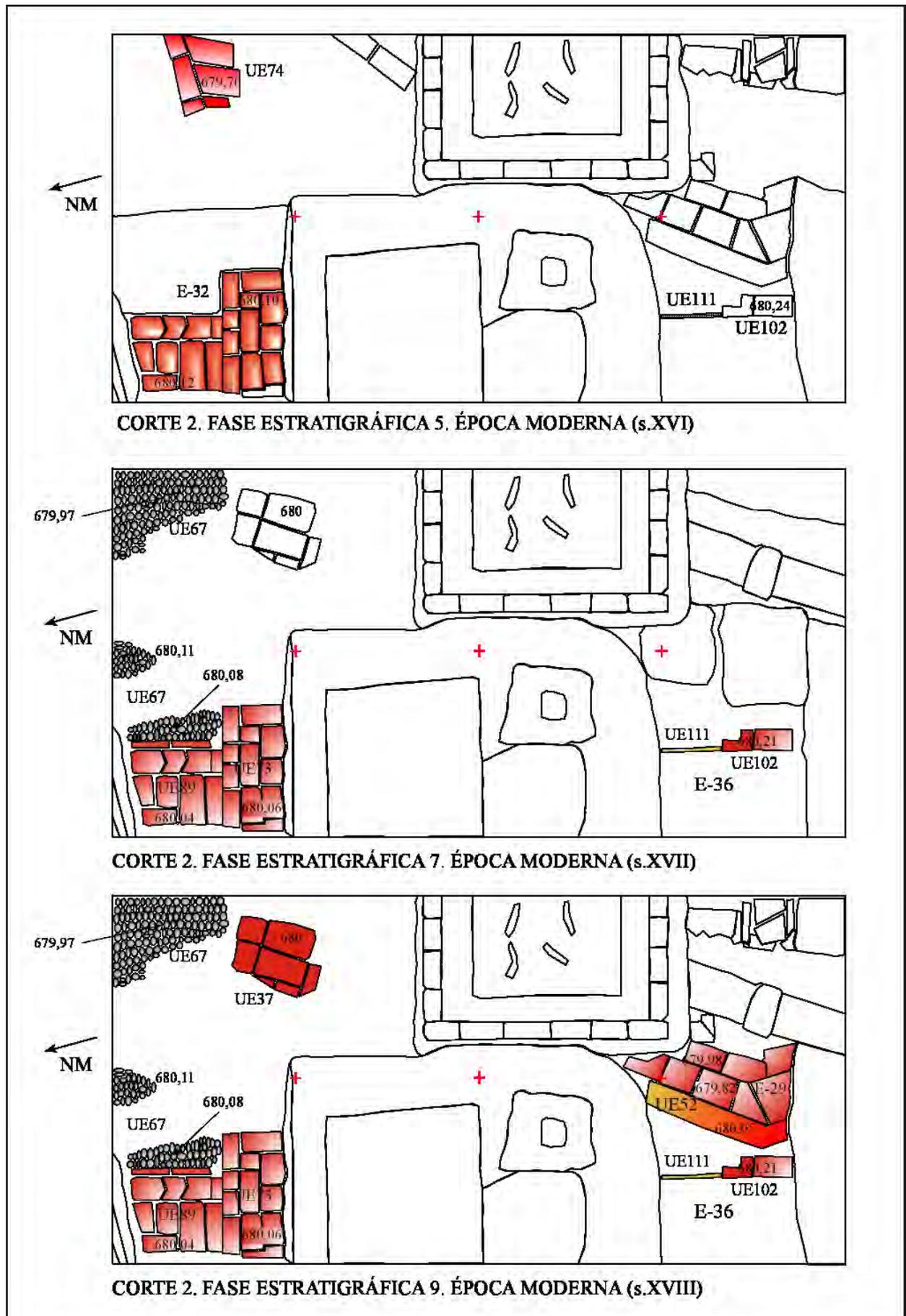
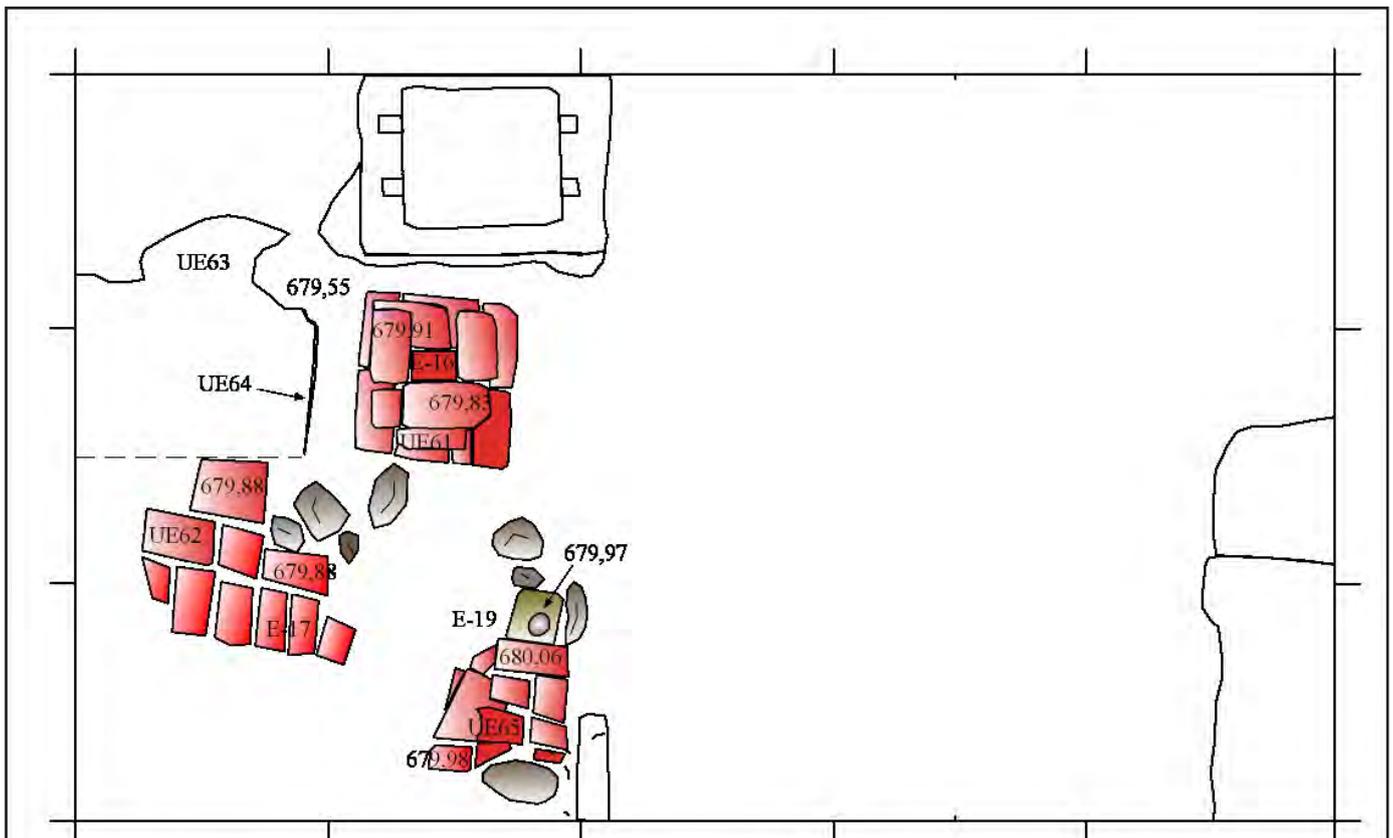
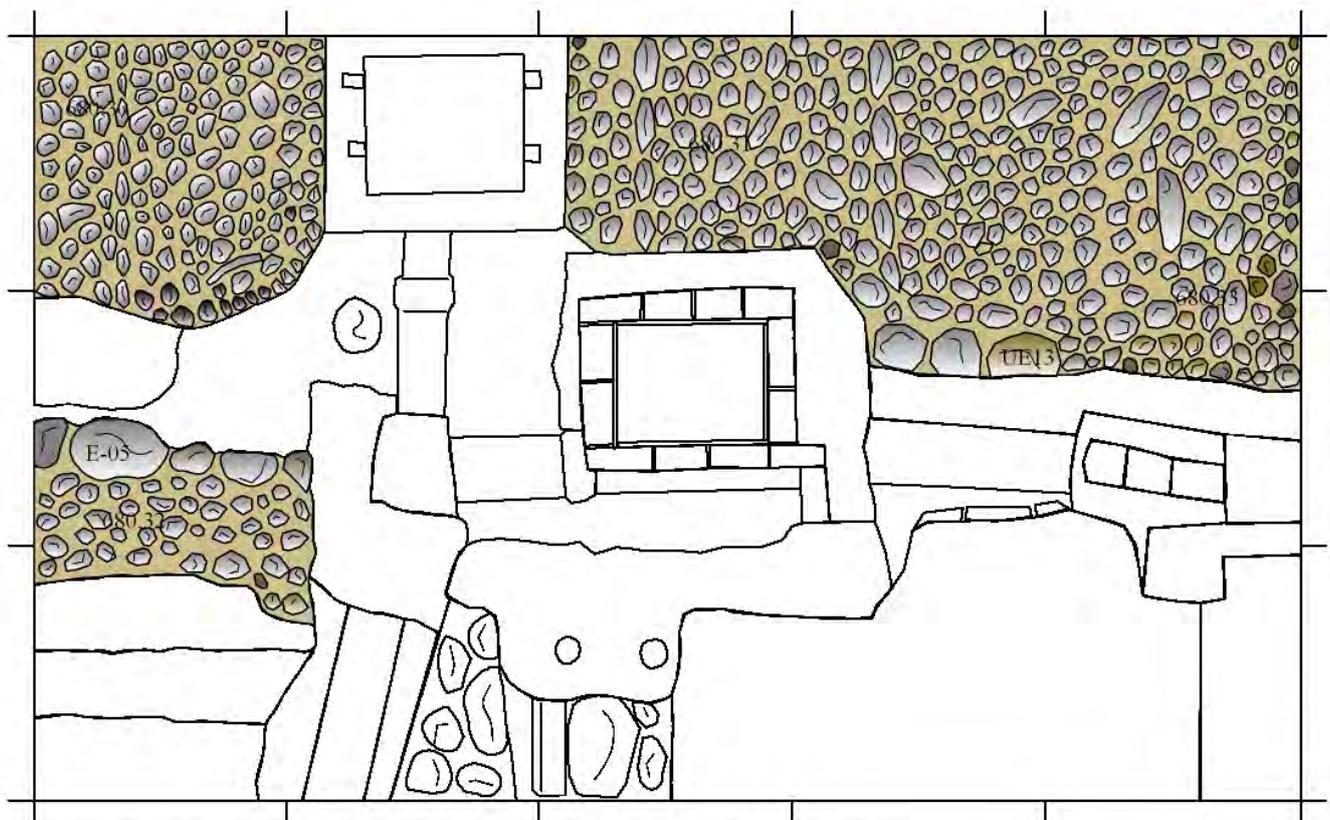


Figura 6. Corte 2. Planta por Fases. Época moderna (siglos XVI-XVIII).

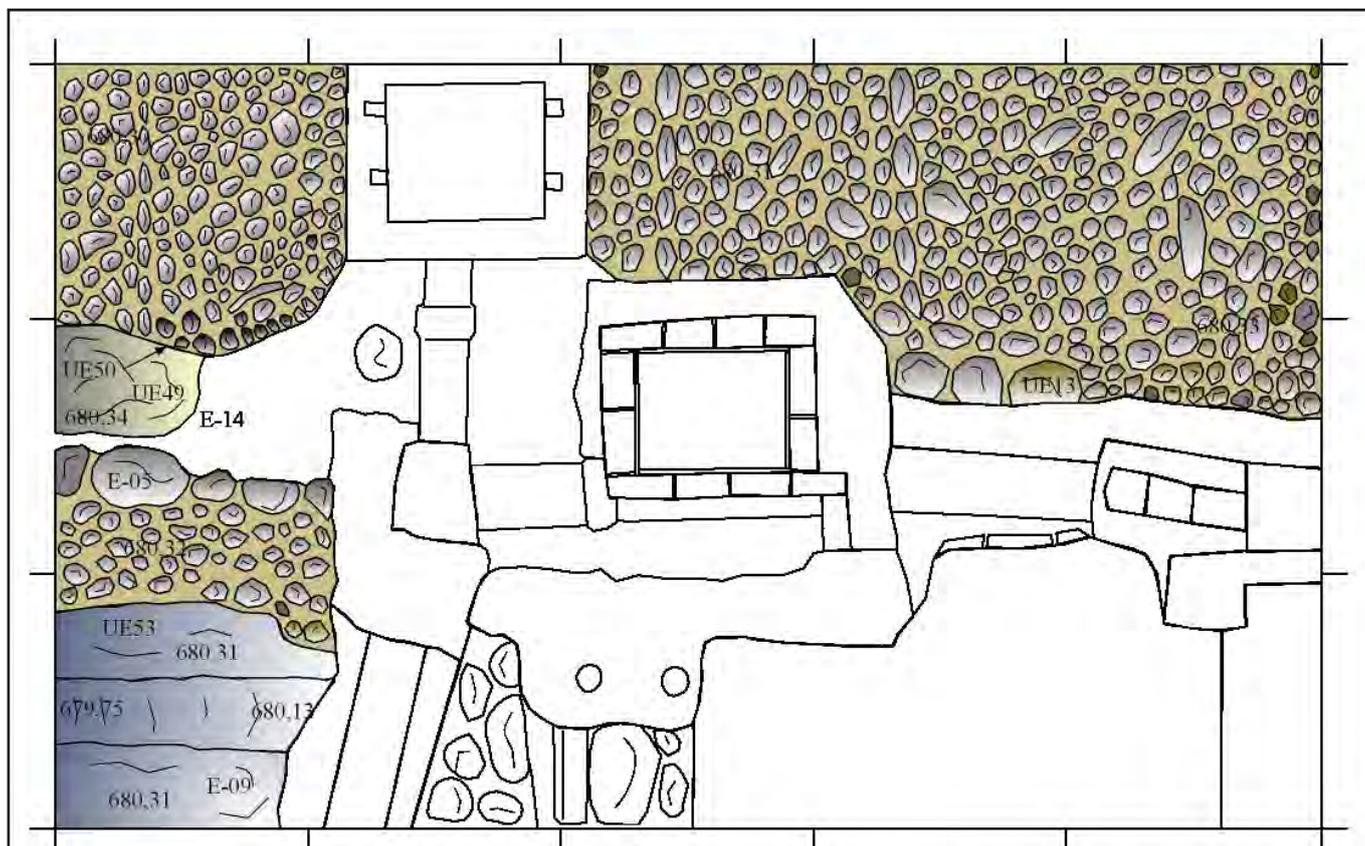


CORTE 1. FASE ESTRATIGRÁFICA 7. ÉPOCA MODERNA (s.XVII).

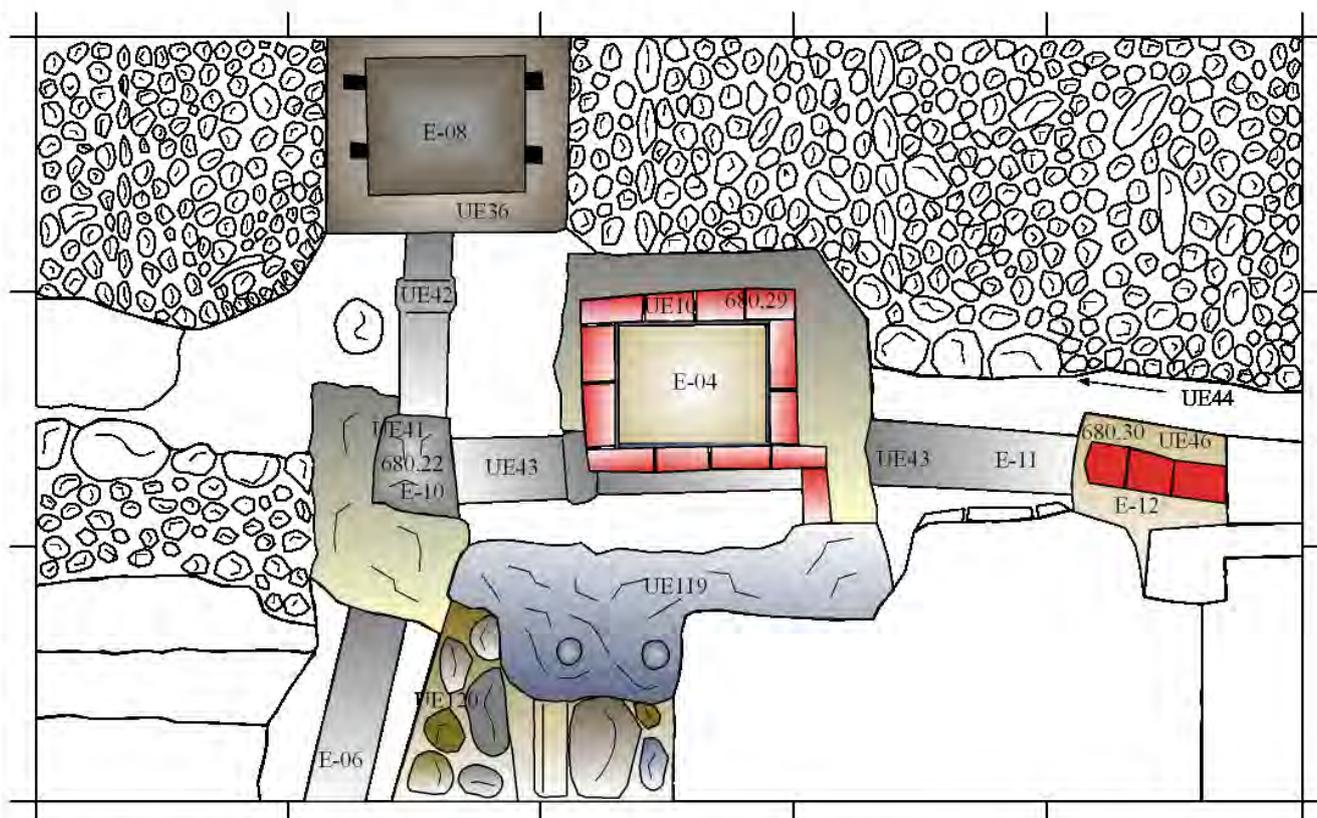


CORTE 1. FASE ESTRATIGRÁFICA 9. ÉPOCA MODERNA (s.XVIII).

Figura 7. Corte 1. Planta por Fases. Época moderna (siglos XVII-XVIII).



CORTE 1. FASE ESTRATIGRÁFICA 10. ÉPOCA CONTEMPORÁNEA (s.XIX).



CORTE 1. FASE ESTRATIGRÁFICA 12. ÉPOCA CONTEMPORÁNEA (s.XX).

Figura 8. Corte 1. Planta por Fases. Época contemporánea (siglos XIX-XX).

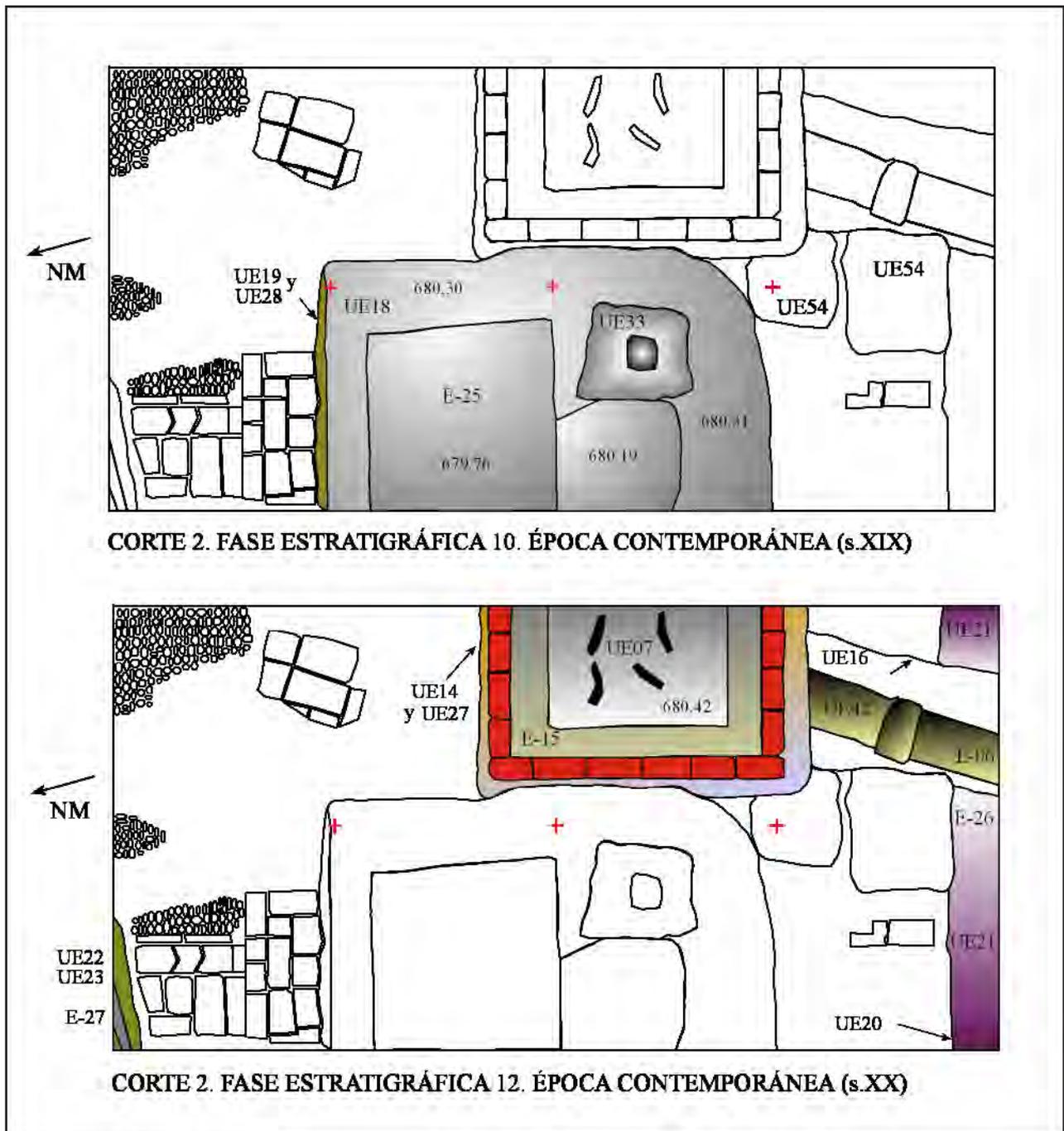


Figura 9. Corte 2. . Planta por Fases. Época contemporánea (siglos XIX-XX).

(E-25), ya en el corte 2, era una gran pileta que se extendía por el perfil oeste por lo que tampoco se pudo documentar en extensión. Para su construcción se recortó el relleno UE15 que presentaba material cerámico mezclado, entre el que destacaba un fragmento de loza de la Cartuja de Sevilla con el sello de Pickman (en cuyo interior había un ancla representada) (lám. II) que nos marcó un *terminus post quem* para la datación de dichas estructuras (1860 en adelante). Por el momento se desconoce la actividad industrial desarrollada en ellas, lo que parece claro es que debieron contener líquidos dadas las características que presentan. El empedrado de época moderna (E-05) se amortiza y funciona como pavimento de este espacio.

Siglo XX

Ya en este siglo, y más concretamente a lo largo de la primera mitad, esta zona industrial se abandona y las estructuras son amortizadas por los niveles UE24 y UE38 que las colmatan. Dichos rellenos, aunque hallados en estructuras diferentes presentaban iguales características. Destacaba en ellos la gran cantidad, por un lado de carbones y cenizas, y por otro, de fragmentos de vidrio plano y estriado, cuya procedencia y/o funcionalidad se desconoce.

En la segunda mitad del siglo XX (figs. 8 y 9) se instala una red de saneamiento (E-04, E-06, E-08, E-10, E-11 y E-12) (CE-13) que afecta principalmente a la zona meridional del solar, en donde aún estaba visible el empedrado E-05, el cual se vio muy afectado con dicha construcción. En esta zona se construye una nave o almacén de la que se documentó el límite norte (E-02) y el pavimento de hormigón (E-03), en el que existía una estructura cuadrangular (E-04) revocada al interior y forma rectangular cuya función se desconoce (CE-12). Una gran estructura (E-15) a modo de base o cimentación se instala en la zona del corte 2 cuya cimentación alcanza las estructuras altomedievales. Otra canalización instalada en este momento es la documentada en la esquina noroeste que era de uralita (E-27). Finalmente, el resto del solar no ocupado por la nave se cubre con un firme de hormigón (UE05) que pervive hasta el inicio de la excavación. Por último, se repavimenta el interior del almacén con solería de terrazo (E-01) y se abre un nuevo acceso (E-07) (CE-11).

CONCLUSIONES GENERALES

Como resultado de la intervención arqueológica se documentaron una serie de estructuras pertenecientes, por un lado a espacios domésticos de las épocas medieval y moderna, y por otro, una posible zona industrial del siglo XIX y un almacén ya del siglo XX (figs. 4 a 9).

En los dos cortes planteados se ha agotado la secuencia, alcanzando los niveles naturales que se hallaron a una profundidad de 1,30 m con respecto a la cota del solar, o lo que es igual a 679,12 m.s.n.m.

Los niveles de época medieval y moderna se han visto muy alterados por las intrusiones contemporáneas, lo cual ha dificultado notablemente su interpretación. Por otro lado, aunque no se han hallado niveles ni estructuras de época romana si han aparecido materiales cerámicos sin señales de rodamiento, lo cual apoyaría la hipótesis, ya planteada(12), de la existencia de una posible villa

periurbana en esta zona elevada y próxima al río Darro, a cuya necrópolis pertenecerían los enterramientos hallados en los solares n° 17 y 19 de la calle Ángel Ganivet y n° 3 de la calle San Matías(13). Por tanto, la ausencia o escasez de niveles y estructuras datados en época romana es consecuencia del arrasamiento producido por la actividad constructiva desarrollada durante la época altomedieval que, en muchos casos, alcanza el terreno natural y elimina cualquier vestigio que pudiera conservarse de épocas pretéritas.

En el área actual de Piedra Santa, sobre estos niveles romanos o directamente sobre la roca, se construyeron en el siglo XI varias casas, como demuestran los restos hallados en los números 15 y 17 (RODRÍGUEZ, 2003) y en nuestro solar, el n° 7. Frente a las escasas estructuras que aparecieron durante nuestra intervención, concretamente, parte de un pilar de ladrillos sobre una base de piedra arenisca (E-35) y un pavimento de cal grasa (E-38), en los vecinos solares se documentaron numerosos restos pertenecientes a una vivienda, que a continuación pasamos a describir. Se trataba de una casa de patio central, planta rectangular (4,30 x 3,70 m) y pavimento de tierra apisonada y guijarros, con dos de sus laterales –los menores– porticados. En su lado norte, delimitando el patio, presentaba un adarve de piedra de La Malahá adosado a uno de sus muros, que daba acceso a una estancia rectangular a modo de zaguán, de 80 cm de anchura, que a su vez comunicaba con otra de mayores dimensiones y planta rectangular (4,60 x 1,50 m) pavimentada con un suelo de cal muy homogéneo, de unos 3-4 cm de grosor, en el que había un agujero circular para depositar una tinaja. Esta habitación, a su vez, tenía en uno de sus extremos una entrada a otra estancia que no pudo ser excavada, marcada por una hilada de ladrillos planos dispuestos a tizón en lo que sería el umbral (RODRÍGUEZ, 2001, pp.124-125). La posible extensión de la vivienda aquí documentada debió superar los límites de estos solares, ocupando parte de la actual C/ Piedra Santa y del Callejón del Suspiro. Ésta se amortizó hasta al menos el siglo XIV momento en el que se realizan algunas reformas, que no le hacen perder su orientación funcional, como la construcción de una pileta y un estanque rectangular de ladrillo junto con todo el sistema de abastecimiento y saneamiento (RODRÍGUEZ, 2003, pp.579-580).

De este momento son también los restos pertenecientes a un alfar hallados en la actual Casa de Los Tiros cuya máxima actividad se desarrolló entre los siglos XI y XII. Dicho alfar se extendería por la ladera, en cuyas hendiduras o vaguadas se depositarían los desechos de fabricación. Esta producción alfarera parece mantenerse hasta fines del siglo XII (LÓPEZ *et alii*, 1995, pp.275-276).

En torno a la segunda mitad y finales del siglo XII tiene lugar un importante desarrollo urbanístico en esta zona que motivaría el traslado hacia el sureste de la ciudad de los talleres y hornos documentados en la Casa de los Tiros (LÓPEZ *et alii*, 1995, p.276). A época almohade corresponde también la construcción de los baños localizados en el actual Colegio de la Mercedarias (TORO, 1987).

En cuanto a espacios domésticos se refiere, por un lado, en la ya citada Casa de los Tiros, amortizando algunas de las estructuras del alfar se levanta una casa de la que se conserva sólo una habitación de planta rectangular dispuesta en torno a un patio (LÓPEZ *et alii*, 1995, p.276), y por otro, un poco más alejado de esta zona, en nuestro solar, se construye también otra casa de la que sólo se han documentado dos pilares de ladrillos asociados a un gran pavimen-

to de cal grasa que podrían pertenecer a un porticado (corte 1), así como parte de una estancia revocada y pavimentada con mortero también de cal (corte 2), que sufre, un poco después, una pequeña reforma con la construcción de un nuevo muro de tapial que reduciría las dimensiones de ésta.

En época nazarí no parecen observarse grandes cambios en lo que se refiere a las viviendas. Bien continúan en uso sin mayores transformaciones hasta su abandono, como ocurre en nuestro solar, o bien se reforman como sucede en los números 15 y 17 de la Calle Piedra Santa (RODRÍGUEZ, 2003, p.577) y en la Casa de los Tiros (LÓPEZ *et alii*, 1995, p.276).

Entre finales del siglo XV y a lo largo del siglo XVI se desarrolla un período de transición político-cultural en el que se lleva a cabo una política de aculturación de la comunidad mudéjar (LÓPEZ *et alii*, 1995, p.276) y en la que se transforma definitivamente la trama urbanística islámica. Concretamente, el trazado de la calle Piedra Santa sería evidentemente posterior a época medieval ya que la vivienda documentada en los números 15 y 17 se extendía, según Rodríguez (2003), bajo ésta y el vecino Callejón del Suspiro. Por tanto, sería en este momento en el que se configura el actual Barrio de San Matías, cuando se abre esta nueva vía que pervive hasta nuestros días, y cuyo nombre, como ya indicamos anteriormente, se debe a la existencia, con anterioridad al siglo XVIII, de una tienda regentada por un comerciante cuyo apellido o apodo era el de "Piedrasanta" (BELZA, 1997, p.338).

Referente a zonas domésticas, en la intervención de la Casa de los Tiros se documentaron varios estratos que correspondían, por un lado, al derrumbe de la casa nazarí registrado en el interior de la habitación norte, y por otro, a la reestructuración espacial del entorno, registrado en el corte 2, con el vaciado del relleno del testar para la construcción de la rampa de acceso al interior de la Casa de los Tiros desde la Calle Cementerio de Santa Escolástica (LÓPEZ *et alii*, 1995, pp.276-277). Esta reestructuración del siglo XVI en la vivienda medieval también se ha documentado en nuestro solar. En concreto se vuelve a ocupar una parte de la casa abandonada en época nazarí sobre la que se realizan importantes reformas, las cuales han sido descritas anteriormente. Después del abandono de esta vivienda, en el siglo XVII se vuelve a construir una nueva. De ella sólo se han conservado algunos restos como una zona de acceso o entrada (corte 1) y un posible patio empedrado (corte 2). Tras esta fase de construcción y uso se produce el abandono de la parte más meridional, es decir, la del corte 1. En dicha parte se coloca, ya en el siglo XVIII, un empedrado que funcionaría junto con el ya existente en el corte 2, que se amortiza a lo largo de dicho siglo, conformando posiblemente un amplio espacio abierto o patio.

En la segunda mitad del siglo XIX esta zona, tradicionalmente de uso doméstico, cambia y pasa a convertirse en una zona industrial o de producción, como así reflejan las estructuras aparecidas. A lo largo de la primera mitad del siglo XX se abandona y ya en la segunda mitad se construye una nave o almacén con su red saneamiento, que, con algunas reformas, pervive hasta su demolición en el último tercio del siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel, *Guía de la Granada desaparecida*, Serie Granada, Granada, Editorial Comares, 1999.
- BELZA, Julio, *Las calles de Granada*, Serie Granada, Editorial Comares, 1997.
- BORDES GARCÍA, Sonia y RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel, "Excavación arqueológica de urgencia en C/ Valera, esquina San Antonio (Barrio de San Matías, Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1999, III, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2002, pp.192-198.
- CASADO MILLÁN, Pablo Jesús, *et alii*, "Excavación de urgencia realizada entre los solares 17 y 19 de la calle Ángel Ganivet y nº 3 de la calle San Matías (Barrio de San Matías, Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1992, III, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1995, pp.310-318.
- GALLEGO Y BURÍN, Antonio, *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*, Editorial. Comares, Granada, 1995.
- GIRÓN LÓPEZ, César, *Miscelánea de Granada. Historia, personajes, monumentos y sucesos singulares de la ciudad de Granada*, Serie Granada, (2º edición), Editorial Comares, 1999.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel, *Guía de Granada (1889)*. Edición facsímil de la Universidad de Granada, ARCHIVUM. Granada, 1994.
- LÓPEZ LÓPEZ, Manuel *et alii*, "Casa Museo de los Tiros (Granada). Excavación arqueológica de emergencia", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1992, III, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1995, pp.270-278.
- MANCILLA CABELLO, Mª ISABEL, "Memoria final de la actividad arqueológica preventiva en C/Navas 23 y C/Sarabia (Barrio de San Matías, Granada) depositada en la Delegación de Cultura, inédita, 2006.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael. y LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José, "La época medieval. Siglos VIII-XV", *Historia de Granada*, Tomo II, Editorial Don Quijote, Granada, 1987.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel, "Granada arqueológica", *Colección Granada y sus barrios*, nº 6, Caja General de Ahorros de Granada, Editorial Comares, 2001.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel, "Excavación arqueológica de urgencia en la C/ Piedra Santa nº 15-17 (Barrio de San Matías, Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2000, III, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2003, pp.574-581.
- SECO DE LUCENA, Luis, *La Granada nazarí del siglo XV*, Patronato de la Alhambra, Granada, 1975.

NOTAS

1. Seco de Lucena se refiere a ella como Calle Méndez Núñez (1975).
2. Para la construcción de esta estructura, previamente se elevó unos centímetros la superficie con un relleno de arena gruesa de color marrón, muy húmeda y compactada (UE04), sobre la cual se colocó una capa de hormigón (UE02) en la que asentaban las losetas de terrazo (UE01).
3. Documentada también en el corte 2.
4. Dichas estructuras se encontraban entre la amortización del pavimento de cal UE63, en el siglo XVI, y niveles de época moderna (UE57)
5. Se realizó un pequeño sondeo junto al perfil este, en la zona donde se conservaba más superficie de pavimento y se documentó una capa de tierra limoarcillosa (UE80) con material cerámico almohade (lám. II), que cubría un nivel de cantos de río (UE113) que asentaban directamente sobre la roca. Ambos niveles se han interpretado como la preparación o nivelación previa de la superficie a ser ocupada por el pavimento UE63.
6. Se encuentra muy afectado por la construcción de la estructura contemporánea E-08.
7. Todas con material cerámico de época moderna, concretamente siglo XVI.
8. Ver CASADO et alii, 1995 y RODRÍGUEZ, 2003.
9. Con material cerámico escaso y rodado datado entre los siglos IX y X.
10. La ausencia de más datos nos lleva a plantear la existencia de esta vivienda como hipótesis.
11. Con material cerámico almohade.
12. Ver CASADO et alii, 1995 y RODRÍGUEZ, 2003.
13. Ver CASADO et alii, 1995.